

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 600.

Martes 16 de diciembre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 16 DE DICIEMBRE.

El *Diario Español*, alegando que no espera ni tampoco intenta contestarnos, y afirmando que la mayor parte de las cinco columnas de nuestro artículo del sábado nada tienen que ver con el asunto de la subasta de los títulos de la deuda, se limita a contestar a dos ó tres observaciones nuestras. A nosotros nos parece que si no ha dado mayor amplitud a su respuesta, consiste solo en que nada tenía que replicar a muchas de las cosas que le habíamos dicho.

Por lo demás, no sabemos cómo dar gusto a nuestros colegas de la oposición. Si un día llamamos en la polémica relativa al anunciado empréstito, nos reñan en cara nuestro silencio. Si al día siguiente hablamos, estrañan que demos mucha extensión a nuestros artículos. Hemos estado fatigando la paciencia de nuestros lectores solo por complacer a nuestros colegas de la prensa opositora, y replicar una por una á todas las objeciones infundadas que han dirigido al gobierno; y nuestros colegas, en vez de reconocer nuestra buena voluntad de servirlos en este concepto, todos los días han aprovechado un pretexto cualquiera para reconvencernos. Encuentran estraño que nos callemos después de haber hablado extensamente; y luego estrañan que hablen con alguna extensión después de estar ellos tres ó cuatro días comentando y consignando (con exactitud ó sin ella) nuestro silencio.

¿No prueba todo esto que la oposición anda escasa de razones sólidas y valerosas? A nosotros no nos sorprende que en concepto de *El Diario Español*, la mayor parte de lo que digamos en nuestro artículo del sábado, nada tenga que ver con lo que él llama la cuestión del empréstito Mirés. Desde el principio de la polémica *El Diario Español* ha estado haciendo salvajes, y rehuyendo tratar casi todas las cuestiones que han surgido. Hace poco publicó un largo catálogo de los puntos que él supone haber probado; pero el catálogo verdaderamente largo es el de los puntos que se ha abstenido de discutir. Para *El Diario Español* no ha habido en todo esto cuestiones políticas, ni cuestiones financieras, ni cuestiones de crédito, ni más cuestiones que una sola que no la ha examinado sino lo que Mr. Mirés propuso, lo que Mr. Mirés ganará, lo que Mr. Mirés venderá, lo que Mr. Mirés compra ó deja de comprar, vende ó deja de vender, lo que Mr. Mirés escribe en París en los periódicos, lo que el representante de Mr. Mirés publica en Madrid, lo que Mr. Mirés es y vale, lo que Mr. Mirés significa. Decid á *El Diario Español* que vuelva á redactar sus artículos sin citar á Mr. Mirés, y le dareis un trabajo parecido al de los que se empeñan en escribir libros en que faltar por completo una de las letras vocales. Quidad por vosotros mismos el nombre de Mr. Mirés de los artículos de *El Diario Español*, y veréis como quedan absolutamente ilegibles y sin sentido. Si en la subasta cuyo remate se celebrará mañana miércoles, no se hace la adjudicación en favor de Mr. Mirés, ó si se mejora aunque no sea más que en 25 céntimos el precio tipo, quedarán inútiles, sin objeto, sin posibilidad de ser aprovechados en lo mas mínimo para el estudio de este asunto, todos los artículos escritos hasta hoy por *El Diario Español*; habrá sido perdido todo el tiempo empleado por nuestro colega en hacer cálculos, estados, cuentas de ganancias y balances.

Nosotros hemos procedido de contrario modo. Hemos examinado todos los puntos de la polémica menos el relativo á formar cuentas y cálculos sobre los resultados, aun no conocidos, de un remate que todavía no se ha celebrado. Quédate mañana quien se quede con la adjudicación de la subasta, y cualesquiera que sean las circunstancias y condiciones de esta, no habrá que variar, que alterar, que enumerar una sola frase, ni un solo número en los muchos y estensos artículos que la oposición nos ha obligado á escribir durante dos semanas acerca de este asunto. Lo cual consiste en que ni hemos hecho profecía como *El Diario Español*, ni hemos dado, como *El Diario Español*, por seguros, indudables é inevitables sucesos que no son siquiera probables, ni hemos dado importancia alguna en el fondo de la cuestión á la personalidad de Mr. Mirés, á quien *El Diario Español*, cuando no ha tenido ya otra cosa que llamar, lo ha llamado burlescamente Monsieur Mirés.

Veamos ahora qué errores hay en lo poco que *El Diario Español* se limita á replicarnos. Nuestro colega no puede negar, porque la evidencia de los hechos ocurridos en la subasta de Fomento se lo impide, así como desde mañana en adelante la evidencia de los hechos que ocurrirán en el remate del empréstito le impedirá seguir negando muchas cosas que ha negado hasta ahora; nuestro colega no puede negar que la proposición mas ventajosa entre las ciento treinta y cuatro presentadas en el ministerio de Fomento, ha sido una proposición por la totalidad, lo cual prueba que las reventas de esta circunstancia son las que pueden ser mas favorables. Pero nuestro colega supone que si el Sr. Bayo hubiese conocido antes el precio mínimo, y este hubie-

se sido, por ejemplo 80, no habría ofrecido de un golpe mas de 106. Es posible; pero como en la subasta de mañana habrá, después de conocidos el precio mínimo y las proposiciones hechas, licitación verbal, si en Fomento se hubiese seguido igual método, el Sr. Bayo habría subido, sino de un golpe, de tres ó cuatro ó mas golpes, hasta donde en su concepto pudiera subir con probabilidades de realizar algunas ganancias. En cambio, podemos nosotros decir con mucha mas razón que si el Sr. Bayo hubiese tenido completa seguridad de quedarse el solo con la totalidad de la subasta, no se habría dividido á mejorar mas aun el precio; pues quien sabe de antemano que toda la nueva emisión de títulos ó acciones ha de ir á parar á su cartera, de donde la sacará como y cuando tenga por conveniente, puede echar sus cuentas con mas desahogo que quien está continuamente amenazado de que las operaciones de venta hechas por otros causen perjuicio á sus negocios.

No por eso censuramos el método seguido por el ministerio de Fomento. Hemos encontrado oportuna la diferencia de sistemas entre el observado por el señor Moyano y el preferido por el señor Barzanallana, por ser grandes y notables las diferencias existentes entre las condiciones especiales de las clases de papel subastadas. Este es otro de los puntos, respecto de que ha evitado la polémica *El Diario Español*.

Otro hoy además muy importante, hacia el cual no quiere llevar su atención nuestro siempre estimado colega: el relativo al estado actual de la bolsa. Quizá procuremos otro día estudiar con toda amplitud este lado de la cuestión, el menos conocido por el público hasta ahora, y probaremos entonces cual ha sido el verdadero origen y el verdadero móvil de cierta clase de oposición que se ha hecho al empréstito de 500 millones, y que ha unido á los esfuerzos legales y nobles de la prensa opositora otros esfuerzos menos nobles y hechos en terreno menos legal contra la realización de tan importante operación financiera. Por ahora solo indicaremos á *El Diario Español* que al comparar las condiciones de la subasta presidida por el ministro Santa Cruz con las de la actual, debe tomar en cuenta, para ser justo, las circunstancias de la bolsa en lo mismo contratar un empréstito de doscientos millones cuando han transcurrido muchos años sin que ocurra un suceso de esta clase, que contratar uno de trescientos á los seis meses y medio después del de doscientos. ¿Tiene la culpa el gobierno actual de que, precisamente por haberse realizado el empréstito del señor Santa Cruz, esté todavía la bolsa de Madrid sin haber vuelto á su estado normal? ¿Tiene la culpa el ministerio Narvaez de que, precisamente por haber admitido el señor Santa Cruz proposiciones parciales, los que las hicieron no hayan podido esperar á vender oportunamente su papel, y hayan producido así una perturbación en la bolsa, de que esta no ha salido aun por completo? ¿Es culpa del ministerio Narvaez que, precisamente por los actos del señor Santa Cruz, sea imposible, absolutamente imposible anunciar hoy una subasta con las mismas condiciones de forma con que el señor Santa Cruz llevó á cabo la suya? La cuestión de calificar con acierto la conducta del actual gabinete, se reduce á la de saber si el empréstito de trescientos millones era necesario y era urgente; por eso hemos procurado traer á este terreno á *El Diario Español*, que ha huido de él como de otros muchos. Si el empréstito era indispensable, y había verdadera urgencia de contratarlo (y casi creemos seguro que *El Diario Español* opina en ambas cosas lo mismo que nosotros), sus condiciones no han podido ser, no son otras que las que el estado de la bolsa permite hoy.

Antes de concluir este artículo, digamos dos palabras acerca de una idea nueva que un periódico progresista ha traído anteayer á esta polémica. Según él, si bien la operación de crédito que va á realizarse ahora merece por todos conceptos el nombre de empréstito, la verificada por el señor Santa Cruz, no debe en rigor llamarse así. No nos es posible comprender la diferencia. Aquella contratación y esta, están reducidas á la compra-venta de títulos de la deuda consolidada del 5 por 100. El que las condiciones de la subasta sean distintas, no altera en lo mas mínimo la naturaleza ni el nombre del contrato. Si una fué empréstito, la otra lo es también; sino lo fué aquella, tampoco lo es esta. Por lo demás, la cuestión nos parece puramente de nombre, y no le concedemos importancia.

Nuestro último argumento en favor de la conducta seguida por el ministerio Narvaez en la cuestión actual, lo esperamos del solemne remate que se celebrará mañana en los salones del ministerio de Hacienda. Pasado mañana anunciaremos á nuestros lectores la derrota definitiva de la oposición, la inutilidad de sus prematuros cálculos y la demostración práctica de lo infundado de sus argumentos.

Nuestro colega *La Península* no ha entendido bien lo que nosotros hemos querido decir, si, como aparece de uno de sus artículos de anteayer, cree que hemos alabado la forma y condiciones

con que la *Sociedad española* ha abierto una suscripción general para concurrir á la subasta del empréstito. *El Occidente* ha aplaudido en su esencia el pensamiento de abrir tales suscripciones; pero no se ha ocupado en examinar ni en juzgar el modo especial con que dicha compañía de crédito ha puesto en planta una idea á todas luces buena. Por esta parte, pues, nada tenemos que replicar á nuestro colega.

En cuanto al otro punto á que, también dirigiéndose á nosotros se refiere, le repetiremos que lo único que hemos tratado anteriormente de hacer, es indicar que Mr. Mirés se quede con la contratación del empréstito, sino los periódicos que, como *La Península*, no solo pintan con extremados colores la supuesta imposibilidad de la concurrencia y de la licitación, sino que escitan á los capitalistas y sociedades de crédito para que se retiren de la subasta.

¿Acaso *La Península* cree que hemos interpretado ó extractado con falta de exactitud el pensamiento de su artículo? Pues vamos á copiarlo íntegro para que de ese modo no sea posible el error por parte nuestra.

Nos mueve á hacerlo así, además del deseo sincero de complacer á nuestro colega, el que tenemos de que conste que la prensa de la oposición ha hecho cuanto ha podido para impedir que haya concurrencia y licitación en la subasta que ha de celebrarse mañana.

Hé aquí el artículo de *La Península*, que vió la luz en su número del viernes 12 del corriente:

«Hemos sabido con satisfacción que algunas Sociedades de crédito, después de haber consultado á los accionistas, han resuelto no concurrir á la subasta anunciada para el 17 próximo. La compañía general de crédito es una de las que, pensando todas las consideraciones y después de consultar á los suyos, que están la mayor parte en el extranjero, ha acordado en vista de las contestaciones negativas, no mezclarse en la operación.

«Esta conducta honrosa y digna merece nuestros mas sinceros elogios, y no acertamos á explicarnos la causa que mueve á otros capitalistas á tomar parte en la negociación. Creemos que no han meditado bastante el asunto.

«Prescindase si se puede de la ilegalidad, de las irracionales condiciones de la subasta y hasta de los perjuicios que á ella se atribuyen, lo cierto es que no habia sido hecha en Cortes y sancionada por la corona? ¿Quién les asegura que otro gobierno no anule ó deje sin efecto lo hecho por un real decreto?

«No es preciso cobrar los intereses del papel que se va á emitir en la comisión de París arrojando los riesgos y dificultades que esto ocasiona? Y si esto es indudable porque los títulos de la negociación pertenecen á la deuda exterior, ¿qué ventajas se prometen los tomadores, á quienes era preciso tener allí agentes ó procuradores para cobrar los semestres y negociar los títulos?

«Han olvidado los especuladores que los títulos no son corrientes en la bolsa de Madrid, y que su cotización no está permitida en Londres?

«Tampoco deben echar en olvido que los títulos del empréstito no son tan fácilmente admisibles en el monte de Piedad y en el Banco de España, como lo es el papel interior con una cuarta parte de rebaja. Circunstancia atendible para toda persona que quiere interesarse en operaciones de crédito.

«En resumen, si nosotros fuéramos hombres de dinero como somos hombres de letras, nos guardaríamos bien de prestar nuestros capitales para la peligrosa operación que se propone hacer la *Sociedad mercantil* industrial.

«Según tenemos entendido, el capital disponible en metálico de la sociedad es, según los estatutos, de 30 millones, y antes de ahora ha adquirido efectos públicos por mayor suma, habiendo comprado hace pocos días once millones de títulos. El paso que ahora emprende, confirma las noticias que habíamos antes de ahora adquirido porque parecen revelar poca meditación y cálculo y cierto espíritu de empresa que no es la cualidad mas recomendable en las compañías mercantiles que miran á lo porvenir.

«Aplaudimos que las demás sociedades de crédito se abstengan de tomar parte en el empréstito; porque obran conforme á los estatutos, y su conducta previene á una alta idea de su prudencia.

Hemos leído en *El Clamor* el estraño párrafo siguiente:

«Sabemos que el Sr. Bermúdez de Castro espera ver el resultado de la subasta que ha de celebrarse con motivo de la proposición Mirés para hacer dimisión del cargo de ministro plenipotenciario en cerca de la corte de Austria con que ha sido agraciado.»

Por mas que leemos, releemos y tornamos á leer las anteriores líneas, no acertamos con su significación. ¿Qué tiene que ver el Sr. Bermúdez de Castro con Mr. Mirés? ¿Qué relación existe entre el empréstito del uno y la embajada del otro? ¿Cómo puede influir una subasta de títulos en un viaje á Viena? ¿En qué se parece el empréstito Mirés á la dimisión Bermúdez de Castro?

El Sr. Bermúdez de Castro espera ver el resultado de la subasta para hacer dimisión de su cargo. *El Clamor* lo sabe, y sabiéndolo, no nos esplica el por qué de esta determinación atribuida á nuestro representante en Austria. No tenemos noticia de que el diplomático aludido haya pensado interesarse en la licitación, único motivo que á primera vista podría justificar su designio de renunciar el honoroso cuanto elevado cargo que S. M. le ha conferido. Lo repetimos: no acertamos á comprender el fundamento de la noticia copiada. Porque si la supuesta dimisión del Sr. Bermúdez de Castro se apoyase en alguna disidencia con el ministerio respecto del empréstito, bien en su esencia, bien en la forma en que

debe efectuarse, no vemos la necesidad de que el disidente aguardé á ver el resultado de la subasta para manifestar su desacuerdo; y en tal caso hubiera presentado su dimisión desde el momento en que dicho empréstito recibió la sanción oficial.

En fin, no queremos discurrir á tientas sobre un punto que tan oscuro nos presenta nuestro colega. Aguardaremos á que *El Clamor* precise algo mas sus misteriosas frases.

Uno de estos días debe publicar la *Gaceta* la disposición del gobierno adoptada en Consejo de ministros, restableciendo la contribución de consumos. ¿Conseguirá el gobierno, por medio de este asunto, cual su importancia requiere, debemos manifestar que aprobamos tan justa determinación. El gobierno progresista, en su afán de destruir sin tomarse la pena de arbitrar medios eficaces para cubrir el déficit que por necesidad habia de quedar en el presupuesto con medidas dictadas *ab irato*, acordó la supresión de los derechos de puerias y contribución de consumos, cuyos resultados se han visto palpablemente con notable perjuicio de los intereses del Tesoro. El ministerio actual estaba en el deber de reparar tamaña lijereza, y así lo ha hecho con sobra de razón y de fundamento.

Como verán nuestros lectores en la sección correspondiente, el Sr. D. Alejandro Mon ha sido nombrado embajador extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de Su Santidad. La elección no podía recaer en persona mas digna y autorizada.

El gobierno responde con obras á la retumbante palabrería de sus enemigos que, á falta de hechos concretos en que apoyar su oposición sistemática, se dan á correr por el campo de las conjeturas y de las falsas hipótesis.

Las asignaciones del clero se pagan hoy con tal puntualidad, que ya en algunas diócesis, como la de Orense, se invita á los interesados á que se presenten á cobrar, supuesto que la tesorería de Hacienda pública acaba de satisfacer el importe de las obligaciones eclesiásticas del mes de noviembre.

Comprendemos que esta puntualidad en los pagos no será muy del agrado de la oposición, pero nosotros tenemos una satisfacción en hacerlo público para conocimiento del país.

La aparición de las lluvias, cuyo influjo benéfico se ha hecho sentir generalmente en todas las provincias de España, ha producido en varios y se espera fundadamente que seguirá la baja, porque el aspecto de la próxima cosecha es satisfactorio.

El Clamor Público se alarma en vista del gran número de criminales apresados por el benemérito cuerpo de la Guardia civil durante el mes de octubre próximo pasado.

Nuestro buen colega olvida (pues de otro modo no se alarmaría), que aun estamos demasiado cerca del periodo de los dos años revolucionarios, en los cuales se principió por hacer oficialmente la apoteosis de los grandes crimenes políticos, y se concluyó por indultar á los perpetradores del delito de hurto.

La mala semilla ha sido siempre muy difícil de estirpar.

El afamado escritor señor don Ramon de Campoamor ha sido nombrado oficial primero del ministerio de Hacienda. Este nombramiento es digno de todos nuestros elogios, porque envuelve una reparación justísima, y porque recae en una persona de los mejores antecedentes políticos y literarios, que ha prestado grandes servicios en los difíciles puestos que ha ocupado, y que ha contribuido á consolidar la actual situación con el eficaz apoyo que viene prestandole en *El Estado*, desde el primer día en que comenzó á publicarse tan apreciable colega.

Ya saben nuestros lectores por el parte telegráfico publicado en la *Gaceta* del sábado, la salida de Roma de S. M. la Reina Madre. Uno de nuestros colegas dice que dicha señora se habrá puesto en camino para Nápoles tan pronto como haya tenido noticia del atentado cometido contra la persona de su augusto hermano el rey Fernando II.

Según *Las Hojas*, uno de estos últimos días fueron llamados á la secretaría de Estado, después de haberseles comunicado antes las últimas instrucciones, los Sres. Bermúdez de Castro, Tassara, Gonzalez Brabo, Castro (D. Alejandro) y marques de San Carlos, nombrados como se sabe, representantes de España en Viena, Washington, Londres y Frankfurt. Cree la citada publicación que van á recibir órdenes para salir inmediatamente á sus destinos.

Parece que nada hay definitivamente todavía sobre presupuestos, porque antes de formarse en el ministerio de Hacienda el general que ha de regir en 1857, es necesario que termine sus respectivos trabajos cada secretario, lo que aun no se ha podido efectuar.

Se ha nombrado una nueva comisión de subsistencias, para la cual el Sr. Marfori, gobernador de esta provincia, ha elegido á los mismos concejales que formaron la primitiva, asociando además á ella al señor vicario eclesiástico de Madrid y al señor duque de Rivas. El resultado de las primeras disposiciones tomadas por la nueva comisión ha sido satisfactorio, pues ayer, según sabemos, se suministró á los presos y á los acogidos en los establecimientos de beneficencia un pan de segunda clase que dista muy poco del superior por su sabor, cocción y blancura.

En uno de sus últimos números, *El Diario Español* invita á *El Parlamento* á que declare si

existía el pensamiento de arreglar el asunto de los cupones, cuyo no reconocimiento tiene cerrado á nuestros valores el mercado de Londres. El periódico interpelado contesta en los siguientes términos:

«*El Diario Español* al dirigirnos tal pregunta ha contado sin duda con la seguridad de que no podemos contestarle por la sencilla razón de que no somos gobierno, y con la de que no deberíamos hacerlo tampoco, aun dado caso que lo fuéramos.»

Como verán nuestros lectores por el último parte telegráfico, las noticias de Nápoles son satisfactorias. La salud del rey era excelente, y había la mayor tranquilidad: la familia real ha sido el regío palacio estaba abierto para todo el mundo. La Providencia vela por la vida de los monarcas, contra quienes asentan sus tiros alevos los asesinos, y cada atentado da ocasión á una nueva prueba del amor de los pueblos á sus reyes.

«Unimos nuestros ruegos, dice *La España*, á los de nuestro apreciable colega *La Epoca* para que el gobierno de S. M. tenga presentes y continúe dando cabida, según se lo permitan las necesidades del servicio, á los dignos individuos que durante el último bienio contribuyeron, no solo al alto personal, sino las dependencias mismas del supremo tribunal contencioso-administrativo. Individuos habia en aquel cuerpo, cuya ausencia creemos muy difícil de reemplazar allí donde se necesita unir al celo y á la laboriosidad, la rectitud y la capacidad jurídicas. No queremos olvidar á nadie; pero no podemos menos de citar con este motivo tres nombres propios que no significan de nuestra parte exclusión de otros tan dignos y competentes como ellos, sino mayor conocimiento personal de sus cualidades: nos referimos á los Sres. D. Pascual Fernandez Baeza, don Santiago de Aguiar y Mella, y D. Anselmo Romero, ministros los dos primeros, y secretario general el último de dicho supremo tribunal.»

Nosotros podemos añadir el nombre del señor don Ramon Ceruti, que ha pertenecido siempre al partido moderado, y cuyos servicios y merecimientos le hacen acreedor á que el gobierno de S. M. los utilice oportunamente.

El andamiento de nuestras relaciones con la Santa Sede se presenta como cosa segura y muy próxima, á juzgar por el contenido de la siguiente carta que ha recibido y publica ayer la *Correspondencia autógrafa*:

«Roma 4 de diciembre.—Llegaron las esperadas comunicaciones del gobierno español, tan satisfactorias, tan leales para la Santa Sede, que el ministerio Narvaez para estar en la céntrica de las reparaciones á que tiene derecho la Iglesia. Por otra parte, para que los Sres. D. D. de los señores de la Santa Sede, mentado los de varios prelados españoles favorables todas al gobierno de Madrid. De todo esto ha resultado que ya puede V. dar por seguro que las negociaciones para un arreglo definitivo empezarán dentro de poco. La elección de la persona que ha de ir á Madrid en clase de Nuncio ha sido objeto de largas discusiones; pero la que reúne mayores probabilidades de obtener aquel cargo es monseñor Barilli, persona dignísima de eminentes conocimientos teológicos, y que se distingue por la elevación de su carácter y por su tolerancia en materias políticas. Debo advertir á V. que no era esta la persona deseada por ciertos personajes de Madrid: su candidato era y es monseñor Franchi, el menos preparado el arreglo definitivo. No sería difícil, sin embargo, que todos quedaran contentos mandando á monseñor Franchi primero interinamente y después de arreglado todo, á monseñor Barilli para que se quede en Madrid.»

Pero dejemos este punto de personas y vamos á lo principal, á lo que Roma pide y desea para reanudar sus relaciones religiosas y diplomáticas. La negociación que ahora va á emprenderse no se dirigirá ya á poner en su vigor el Concordato en todas sus partes, cosa ya hecha por el gobierno de Madrid, sino á fijar de un modo incontestable el espíritu de algunos artículos del mismo tratado. Por el pronto pueden estar tranquilos los compradores de bienes nacionales; así al menos me lo aseguran personas competentes. Después de esto nada tengo que comunicar hoy Vd.: veremos si mañana puedo dar á Vd. mayores detalles.—P. S. Decididamente puedo asegurar á Vd. que la persona nombrada para la nunciatura de España es monseñor Barilli y que por ahora no irá este á Madrid, sino un encargado de negocios que todavía ignora si será monseñor Franqui, por quien dicen que se interesan en esa corte los mas elevados personajes.»

La misma publicación trae una carta de Melilla que dice así:

«MELILLA 7 de diciembre de 1856.—El señor brigadier D. José Morello llegó á esta plaza el día 4 del actual y al 5 se encargó del gobierno militar de la misma. El hijo del emperador de Marruecos y el general Baja de Tangier, están hace algunos días en la Kabila llamada de Mazza, fronteriza á esta plaza, y según noticias de los moros confidentes, tratan de hacernos una visita que se cree dará resultados favorables á la tranquilidad de la plaza y seguridad de nuestras relaciones con el campo moro.»

De *Las Hojas autógrafas* copiamos los siguientes párrafos:

«Se ha dicho que varios comerciantes de Madrid tratan de acudir al gobierno pidiendo que se les permita tomar parte en la subasta de la proposición Mirés, interesándose en la adquisición de títulos desde cien mil reales en adelante. No damos gran crédito á esta noticia, pero si podemos asegurar que semejante solicitud, aunque fuese hecha, no tendría resultado en el concepto de que el gobierno no está firmemente resuelto á que la subasta se verifique el 17 del corriente en los términos anunciados en la *Gaceta*, y que legalmente no puede variar.

«Nada hay todavía definitivamente hecho sobre presupuestos, porque antes de formarse el ministerio de Hacienda el general que ha de regir en 1857, es necesario que termine sus respectivos trabajos cada secretario, lo que aun no se ha efectuado.

«No porque se haya suspendido la venta de los bienes eclesiásticos ha renunciado el gobierno á la investigación de aquellos que por las corporaciones eclesiásticas ó civiles se hubiesen dejado de comprender en las relaciones formadas por las mismas, ó han sido desentendidos por particulares con grave perjuicio del Estado. La dirección general de bienes nacionales ha ordenado, pues, 1.º, que los investigadores de bienes continúen en el ejercicio de su cometido; 2.º, que con toda premura y sin demora de ninguna especie se proceda á la instrucción de los expedientes incoados hasta el día y puedan promoverse en lo sucesivo, de las especies indicadas, con sujeción á las disposiciones vigentes; y

3.º, que debiendo continuar como continúan las juntas provinciales de ventas en el lleno de sus atribuciones, en los negocios que no tengan relación con el determinado acto de la venta, hasta que otra cosa se ordene, coadyuven con el celo que las distingue a que estos asuntos sigan su curso con la debida actividad.»

Leemos en El Criterio:

«Como han debido hacer presentir las noticias que hemos venido dando, la revolución de Sicilia ha sido abogada en su origen. Por despachos telegráficos de Nápoles, que estruendos no se hayan dado a luz en Madrid, se sabe que la sublevación ha sido completamente estinguida, y preso su jefe el barón Beltrán. Palermo y Sicilia están hoy tranquilos, sin embargo de que despachos telegráficos anuncian que se han hecho numerosos desembarcos fraudulentos de fusiles en las costas de Sicilia. Esto no es tranquilizador para el porvenir.»

Dice La España:

«El día 7 de julio próximo pasado apareció en lugar prefronte de la España una advertencia que espantaba la nueva organización interior de nuestro diario, a propósito de haber cesado en la dirección del mismo nuestro antiguo amigo el Sr. D. José María Bremon, consignándose en aquella advertencia que la dirección se refundía en la redacción misma, a la cual representaría su secretario D. Daniel de Moraza.»

Y como desde entonces acá no hemos manifestado al público que se haya verificado la menor variación, ni en la forma, ni en el personal de nuestra redacción, ello está en armonía con el espíritu de la misma modificación, al andar buscando para directores de la España personas, que si es verdad que no enen alas cualidades de inteligencia, patriotismo y probada lealtad, y con cuya dirección nos conceptuáramos muy honrados, no conservan con nosotros una influencia que aquella natural a las relaciones de buena amistad que sostienen una recíproca simpatía, y una larga y no interrumpida comunidad de principios y sentimientos.»

Su Santidad ha autorizado por un breve especial el uso en la capilla real de Madrid del riquísimo torso que se estrenó el día 6 en la función llamada de los Mantos. Aquel precioso ornamento, cuyo tejido es de azul y oro, se ha construido en las fábricas de Talavera, y se espondrá dentro de pocos días al examen del público en la misma capilla real.

Segun ofrecimos en nuestro último número, insertamos a continuación la exposición que, apoyada por el Excmo. señor gobernador civil de Barcelona, ha elevado a S. M. la junta de comercio de aquella capital, solicitando se digno tomar las medidas que crea convenientes para la estirpación del contrabando, causa principal de la crisis fabril por que está atravesando el país. Hé aquí el documento a que nos referimos:

«Señora: La junta de comercio de Barcelona, a los reales pies de V. M., con el más profundo respeto, debe a su vez también cumplir con la penosa obligación de poner de manifiesto los males que amenazan, y el cómo, en su modesto concepto, se han dado a conocer, al observar la continua paralización de fábricas que aflige a este país, y que con vivo y exacto colorido denunciaba no hace muchos días una representación suscrita por varios fabricantes de hilados, tejidos y estampados.»

Evitará la junta en lo posible reproducir la fiel descripción del triste cuadro que presenta la industria de estas provincias, produciendo sacrificios impotentes contra la persistencia de la falta de pedidos, teniendo en cuenta el medio de obviar los conflictos que pasan de repente desde el bienestar y la abundancia a la desolación y la miseria estrema cuando en vano hubieran a V. M. las dolorosas impresiones que habría de sentir en su bondadoso corazón ante la exacta resaca de lo que las provincias catalanas sufren y presentan hoy por la indicada causa, que bien merece el nombre de gran calamidad.

No le es lo que, sin embargo, resulte a su escasa soberanía, deseara siempre de conocer las necesidades del país para facilitar con cuantos afán, que no son únicamente las clases industriales las que experimentan ya los resultados de la crisis actual. También el comercio, señora, sufre sus inmediatas consecuencias; también la navegación se siente herida, al paso que también los comerciantes han agotado la copa de los sacrificios y colmado su medida de sufrimiento antes de aceptar la irremisible precisión de distraer a V. M. de otras tareas graves, para implorar que se dignen dispensarles si fuera en lentivo en sus amargos cuartos.

Mientras que los fabricantes agotaban los recursos de su crédito, el comercio solo ha ido disponiendo con mayor amplitud y hasta con abstracción limitada. Les ha facilitado las primeras materias que antes les venía al contado a corto plazo por medio de simps es pagados, venideros meses después de su fecha.

Los ha ofrecido y dado el algodón a un precio tal que importa para el vendedor la pérdida de unos 20 hasta 40 rs. por quintal. Se lo ha vendido y cede en Barcelona a tres y media, menos que la cotización del Havre y al mismo tipo cuando en Liverpool. Y m rced a los esfuerzos reunidos del industrial y del comerciante, a pesar de que hace ya bastante tiempo que comenzó a notarse la falta de pedidos de géneros elaborados; se importaron desde principios de enero de este año al 20 del corriente más, 133.304 balas de algodón, procedentes las más de los Estados Unidos, pesando juntas 566.575 quintales, y quedan de ellas existentes en el día tan solo 28.000 balas.

Se ha ido vendiendo y fabricando a pérdida, y haciendo, después de fabricado, la enorme cantidad de algodón que de esas crisis se desprende; y así se obtuvo conlleva la crisis hasta hoy, sin que trascendiesen al exterior las amarguras del capitalista en su despacho, sino que se amagaron los ingresos del Estado por derechos de arancel sobre el algodón introducido durante el corriente año ha percibido unos nueve millones de reales, y sin que alcanzasen al propietario los quebrantos de la nacional producción. Esto logró la noble rivalidad de esfuerzos generosos que ha llegado a establecerse entre las diversas clases productoras, estimuladas por el celo que las dignas autoridades superiores de este país desplegaron y siguen desplegando para dominar las circunstancias críticas que atravesamos.

Empero llegó ya el supremo instante de deber doblar la voluntad a la fatiga; llegó ya el trance de no poderse hacer efectivos muchos de los mas largos plazos concedidos para el pago del precio de la primera materia; llegó la dificultad para todos, la imposibilidad para los mas, de continuar en esa serie de ruinosas operaciones. La actual existencia de algodón en rama habrá de almacenarse, como se almacenaron hasta ahora los productos de las fábricas que le consumen; se han expedido ya varias ordenes de suspensión de nuevas compras del citado artículo de los mercados de Ultramar; asoma al cabo la siniestra luz del alba de aquel día angustioso de inmovilidad total, que a costa de tantos sacrificios se quiso en vano rechazar.

El respetable funcionario público a quien V. M. dignóse confiar el mando superior civil de esta provincia, jefe nato de la corporación que suscribe estas líneas, se ha visto en la honra de elevarlas hasta las augustas manos de V. M.; y el eficaz apoyo que ha manifestado estar dispuesto a prestarles, es la mejor demostración de que en ellas se refieren los hechos con la mayor exactitud.

Este día de inmovilidad fatal, que asoma en el horizonte de este buñico centro industrial y mercantil, lo será de tanto y de tanta, no aislado para las clases deudoras a las prestaciones predefinidas de las fábricas, sino además para las mismas que a menudo y erróneamente se juzga por algunos tener intereses contrapuestos a los de la industria manufacturera; porque lejos de ser cierta semejante apreciación, el trabajo nacional en sus variadas formas constituye un solo cuerpo, cuyos diversos miembros reciben a la vez su vida propia de un organismo común.

Dejando aparte las industrias diferentes a que al mismo tiempo alcanza la crisis actual y que elaboran primeras materias que forman la base de producción de otras provincias del reino, con lo cual dan pábulo visiblemente al comercio interior; limitándose el examen a la industria algodonera y al algodón en rama que para ello se importa de Ultramar; se hallan guarismos que asombran, apenas se investiga el resultado que en daño del comercio y de la navegación el mal presente debe producir.

Los 566.575 quintales de algodón importados en los meses discurridos del año actual, al coste de doce y medio duros quintal, según los últimos precios conocidos en Nueva-Orleans, forman un capital reproductivo de siete millones de duros. En esta importación aparece empleado un tonelaje de 80.000, distribuido en 265 embarcaciones llegadas al propio objeto; y aunque se quiera reducir ambas cifras a las del mínimo efectivo de buques distintos que las producen, se encuentran ser 211 las naves españolas destinadas a ese transporte, 63.000 las toneladas que estas tienen de cuba, y unas cuatro mil los tripulantes que ocupan. Al mismo movimiento regenerador de la marina nacional se debe que en los astilleros de Cataluña se estén construyendo actualmente (sin contar las de cabotaje) veintinueve embarcaciones que mediran 8.050 toneladas.

El flete obtenido por los 566.575 quintales de algodón, al bajo tipo a que ha tenido que reducirse, muy poco dista de un millón de duros. Los mencionados quintales, agregando al coste de compra en Ultramar los gastos de embarque y de descarga y el flete, representan puestos en esta plaza, a diez y seis y medio duros quintal, nueve y un tercio millones de duros; y aun tomando el precio de venta a pérdida, producto de la venta en el extranjero, no se alcanza a cubrir los gastos que circulan por varias manos y en la base de infinitas operaciones antes de pasar definitivamente a la elaboración.

Por millones de duros de capital y de buques: por centenares de buques de gran porte, y por millares de tripulantes, se ha de medir la importancia mercantil del algodón en rama que elaboran en tiempo normal las fábricas nacionales; y por millones de duros que por miles de toneladas se ha de calcular el daño que el comercio español ya sufre, y que la navegación española va a sufrir por las inmediatas consecuencias de la inacción de máquinas y telares en una sola de las diferentes industrias, cuya paralización total será pronto inevitable, a menos que la subvención y el esfuerzo querer de V. M. no actúen a preavertir.

Esta, señora, es el áncora de salvación que divisa la junta, y que con reverente voz implora. Y se atreverá a indicar que siendo la actual la época de hacerse los pedidos de algodón a los Estados Unidos, la tardanza en restablecer una situación normal, pudiera hacer luego imposible la continuación del trabajo de las fábricas por todo el año venidero, aun cuando disminuyesen las demandas de hilados, de tejidos, de estampados; porque faltaría la primera materia y fuera imposible procurársela en cantidad suficiente y en calidad aceptable, por no haberse reanado el estímulo para tracción y fabricación.

Medidas eficaces y prontas reclama el estado del país, medidas que atajen instantáneamente la denuncia catástrofe que se está originando.

El contrabando ha sido uno de los factores que a la aglomeración de circunstancias que fueran oportuno ordenar y el contrabando, señora, en concepto de esta junta, es el único responsable del infortunio que se deplora. Cualquier otra causa que a lo que está pensando se seña, no bastará a explicar la falta absoluta de demandas de géneros que son de consumo imprescindible, y que cotidianamente vemos ofrecidos en todos los mercados nacionales.

Bajo esta firme convicción, la junta que suscribe a V. M. rendidamente suplica: que se dignen en su ilustración superior dictar las medidas que bastantes sean a disipar el muy terrible crisis fabril y comercial que se agita sobre las provincias catalanas, y que en el concepto de esta junta proviene de haberse sobrepujado a la ley oscurantista el contrabando. Así se evite de la material subsistencia de V. M. para el bien y la gloria de la patria. Barcelona etc.

Escitada de nuevo La España por los periódicos opositonistas a tratar de la cuestión del empréstito Mirés, se ratifica en todo lo que ha dicho sobre este asunto. Pero ha surgido un nuevo inconveniente, y nuestro colega se cree en el caso de ocuparse de él, como lo hace en los siguientes párrafos:

«Uno de los colegas de nuestra comunión política, como inspirado de una idea nueva y capaz de poner término al debate, nos ha brindado con la explotación, para el caso presente, del real decreto de 23 de abril de este año, firmado por el señor Santa Cruz. Nuestro colega no ha consultado bastante bien la historia de hace ocho meses, cuando ha afirmado que la prensa periódica de todos los ramos aprobó y aplaudió aquel decreto. Los hechos, si la memoria no nos es infiel, no pasaron así. Mas prescindiendo de lo que entonces ocurrió, el gobierno actual cuenta hoy con los mismos recursos y se encuentra en las mismas circunstancias que pudo afrontar el gobierno del duque de la Victoria, a cuyo modelo nos remite nuestro colega? No ha sucedido nada en el mundo económico y en el político, en España ni en Europa, que haya influido en el curso de los valores en todos los mercados? ¿Están los precios al mismo tipo en diciembre que en abril? ¿Es igual contar con los ingresos de la amortización que inspiraron la ley de febrero de 1855 (a cuyo texto se refirió el señor Santa Cruz), que ha sido suprimido los efectos de la desamortización, que vino a complementar la ley citada? ¿Estaba por aquel tiempo ni siquiera iniciada la crisis metálica, que después ha tomado tan grandes proporciones? La crisis de subsistencias, ¿se había generalizado ya de la propia manera que la vemos en el día? Estas diferencias, entre las cuales unas son mas graves que otras, aunque todas concurren al propio fin, justifican sobradamente las variaciones que necesariamente han de notarse entre lo que sucedió entonces y lo que sucede ahora. Eso no quiere decir que el gobierno actual se vea obligado a contrariar con pobres recursos, ni siquiera con malos recursos, pues nosotros también aspiramos a que mejore las del empréstito Mirés, pero los sistemas que se han adoptado no pueden ser los mismos.

Recomendamos algunos con encarecida insistencia las ventajas de la suscripción al porvenir, siendo este uno de los que se echan menos en la operación de crédito pendiente. En este punto no creemos que an la justa la oposición. ¿Se ha prohibido que los pequeños capitales se asocien a los grandes para aumentar la concurrencia, presentándose a la subasta? De ningún modo. Eso se puede hacer, y aun según nuestros informes, se está haciendo. Lo que hay es que se acumulan las pequeñas fortunas, hoy como en tiempos del Sr. Santa Cruz, no servirá para otra cosa que para inundar inmediatamente el mercado de papel; pues el especulador en pequeño no admite espera, ni aguarda a que prospere la renta y se consolide los valores, sino que compra con una mano y vende con la otra el mismo día, desahuciando al gobierno a quien pretende ayudar. Si no recordamos mal, el Sr. Santa Cruz fijó el mínimo de la suscripción en 100.000 rs., cifra insignificante considerada con relación al déficit enorme de nuestro presupuesto anual, pero cifra que no está en janto al alcance de cualquier descontento de esos que bullen en los sitios públicos; lo cual conviene que conste, pues si hubiese de dar fé a lo que dicen ciertos declamadores, no parece sino que se trata nada más que de quitar un pedazo de pan a los pobres.

Esto es un error. Nosotros hemos pedido, nosotros seguimos queriendo la mejor, a juicio del poder enterado, que es al mismo tiempo el poder responsable, el cual venimos comprometidos de hombres de rectitud y peso; pero no olviden nuestros amigos políticos de todos colores, que se trata de hacer frente a una seria complicación engendrada dentro y fuera del reino por sucesos en los cuales no cabe responsabilidad alguna al ministerio que rige los destinos de nuestro país; que se trata, porque todo se entrelaza en esta cuestión, de poner a salvo los intereses permanentes de nuestra sociedad, no solamente nosotros quienes en tan grave necesidad poníamos obstáculos sistemáticos al gobierno.

Para nosotros sigue siendo necesaria la prórroga de la subasta, como medio de dar tiempo a que se combi-

ne mayor número de capitales y a que con mas espacio se escogieran condiciones mas ventajosas. No comprendemos nuestra intención, completamente sincera, el que considere que damos un consejo artificioso, cuyo resultado puesto en práctica sería debilitar la acción o amenguar la dignidad del gobierno. Nada menos que eso. Nuestro consejo va encaminado directamente al objeto de vencer todos los inconvenientes que nazcan de la premura de un plazo fatal, fuera de cuya órbita podrían el gobierno y los capitales españoles, y estraños morosarse con mayor desembarazo, y con éxito mas lisonjero para la gloria de nuestro partido.

No diríamos ya una palabra mas tocante a una edificación en la cual otros han decidido hallar infinitas vices, y nosotros hemos resuelto hablar muy pocas; abandonando por nuestra parte al criterio del público el asunto de la imparcialidad que se pueda merecer la profusión de los demás y la sobriedad nuestra; la intemperancia agena y nuestra prudente economía. Pero habiendo observado que alguno de nuestros colegas hace un estudio que pone en relieve su desdoro, de dejar la cuestión económica del empréstito perfectamente separada de toda cuestión política, no debemos prescindir de llamar la atención de nuestro colega hacia las consecuencias prácticas y positivas de la lucha que se ha emprendido en tan diferentes terrenos y con tanta suerte de armas.

Demos por supuesto y asentado que el Sr. Barzanalana cambie la forma de su empréstito para adoptar libremente la del Sr. Santa Cruz, sin discernir las circunstancias ni los tiempos. El señor Barzanalana tendría que dejar el puesto a otro para que realizase tan grave mudanza. ¿Que decimos el señor Barzanalana? Sería preciso que el ministro en masa se retirase; pues todos los ministros, sin excepción de uno solo, han en el país español, que es el periódico a quien nos dirigimos, preparados para ofrecer a S. M. la combinación ministerial que debería suceder a la que hoy existe. ¿Sabe quién es el que puede reemplazar en la actualidad al señor duque de Valencia, en títulos semejantes, a par de los que, para ejercer un influjo aceptado y aceptable en todas las fracciones del partido conservador? Constele nuestro colega categóricamente a esta pregunta, que no es por cierto indiferente en la grave cuestión que se ventila; y ya que nos vemos obligados a penetrar en lo mas hondo y en lo mas remoto de esta polémica, cuyas varias ramificaciones van tan lejos, si por ventura nuestro colega puede reemplazar a los ministros actuales, ¿guerra también se planteará a la significación económica y política de esos nombres, y el sistema de administración y de gobierno que representan? Todas estas ampliaciones son necesarias para ilustrar la conciencia pública, y aun para imprimirle dirección en uno u otro sentido.

Nuestro colega comprenderá que la praección de discurrir todo es indispensable cuando se provoca una eventualidad de naturaleza tan grave como la del empréstito. Una contestación podrá darnos El Diario Español, encerrándose en el límite de sus cálculos económicos, e insistiendo en prescindir de toda cuestión política, a saber: la de que una vez adoptado por el ministro actual el decreto del señor Santa Cruz, nuestro colega seguirá prestando su leal apoyo al ministerio actual. Pero ¿sería admisible semejante réplica? ¿Se sostendría seriamente que el ministerio del duque de Valencia continuaba siendo una fuerza para todo el mundo después de una derrota tan lamentable? Tan falsa tesis no se podría sostener, sin olvidar lo que son y lo que valen las condiciones morales del sistema de gobierno que nos rige.

Nuestros colegas que dan una prórroga del plazo establecido, y aconsejando que se modifiquen las condiciones de la subasta, planteando al propio tiempo la cuestión política, ¿estaban de partido y de alto gobierno, institutos en cuanto hemos escrito respecto de los dos extremos que, indudablemente, comprende la controversia. En lo económico, vamos hastados ya hemos dicho, cuando en que la subasta aplazada hasta fin de mes, puede ser mas abundante en proposiciones, y sobre todo, mas fecunda en resultados. En lo político, que necesita destruir todos los vestigios de la última revolución, y sobreponerse a todas las contingencias que surjan del estado actual de Europa.»

El Estado ha escrito un notable artículo bajo el epígrafe EL SEÑOR BAYO Y MR. MIRÉS. En él se descubren con claridad y sencillez las verdaderas tendencias de las opiniones contrapuestas contra el empréstito. Hélo aquí:

«La oposición ha inventado un nuevo e ingenioso procedimiento para destruir el empréstito Mirés. Consiste este en elogiar sin tala ni medida y en prodigar sus parabienes al ministro de Fomento, que efectivamente los merece grandes, por el resultado que ha logrado alcanzar en la última emisión de acciones del canal de Isabel II. Nosotros de buen grado nos asociamos a los plácemes de nuestros colegas si las atenciones fueran dictadas por el deseo inocente de ensalzar lo bueno. Pero no es esto: si la operación que se ha verificado en el ministerio de Fomento ha merecido esa acogida entusiasta, es porque presentándose como un modelo de perfección se ha querido hacer comparaciones odiosas respecto a la proposición de Mr. Mirés.

Altra bien; nosotros vamos a desempeñar respecto a la última emisión de acciones la misma tarea que los periódicos de la oposición han desempeñado respecto al empréstito de 300 millones, y a demostrar que si este debe considerarse como ruinoso para el Estado y destructor de nuestro crédito, aquél no ha debido ser el mejor librado de los cálculos apasionados de nuestros colegas; y si por el contrario el resultado de la emisión de acciones es satisfactoria, preciso es elevar hasta las nubes la proposición del banquero francés.

Basta para ello hacer una demostración muy sencilla, y no insistiremos seguramente en los cálculos aritméticos de nuestros colegas. Las acciones del canal de Isabel II se han subastado a 106, 6; pero como se han emitido con el cupón de 4 por 100, que vence en 31 de diciembre, hay que deducirlo, y como el pago debe efectuarse en plazos que dan al tomador un beneficio de mas de 1/8 por 100, calculando el interés del dinero a 8 por 100, por una y otra razón puede y debe considerarse la emisión como verificada a 102. Ganan las acciones del canal de Isabel II un interés de 8 por 100 al año, y además 1/8 por 100 de premio; es decir, 8,8 por 100; y a este debe añadirse el interés de 8 por 100, por un papel que produce este interés, emitido a 102, equivale a vender el título del 3 por 100 a 31. Desatamos a nuestros colegas a que nos alteren estos cálculos, algo mas exactos y sencillos que los que estos días han presentado a la credulidad pública. De consiguiente, si las acciones del canal tuviesen la forma de títulos del 3 por 100, el especulador los hubiese adquirido a 31. Esta es la operación que por perjudicial al empréstito Mirés y por contraria a la animación de las almas cándidas, se ha presentado como una acusación terrible contra el ministro de Hacienda.

Sin embargo, no se necesita estar muy versado en esta clase de negocios para comprender desde es de la demostración matemática, y como matemática exactísima que acaba de ser hecha, que la proposición Mirés, pendiente todavía de una subasta, que debe mejorarse considerablemente, lleva hoy mismo muchas ventajas en la operación que acaba de consumar el activo ministro de Fomento. Y si se diferencia una u otra por lo que respecta a la seguridad que ofrecen a los especuladores, las acciones del canal de Isabel II tienen una magnífica hipoteca que responde del capital y de los intereses, y una amortización inmediata y segura; los títulos del 3 por 100 no se apoyan en mas garantía que en un presupuesto en déficit, si no es ya que aspiramos a que salgan por padres de ellos nuestras pasiones mezquinas, nuestras miserias, nuestra falta de patriotismo.

Agregárese a estas consideraciones otro no menos capital, y es la de que en el mismo verificar una operación de crédito para adquirir 10 que para adquirir 300 millones. En el primer caso el gobierno domina la situación, porque la concurrencia es mayor y la suma mucho mas fácil de realizar, mayormente tratándose de valores excelentes completamente garantizados. En el segundo las condiciones varían y son todas desfavorables.

Bien lo ha comprendido la casa que acaba de adquirir las acciones del canal.

quirir las acciones del canal. Es demasiado hábil en sus operaciones, y de ello ha dado larga muestra en otras anteriores, por no comprender la utilidad de este. Da seguro que no mostrará el mismo afán y apresuramiento el día de la subasta del empréstito Mirés.»

Estamos conformes con las reflexiones que hace Las Nuevedades en las líneas con que encabezaba la carta de Nueva-York que tambien reproducimos. Dice su otro colega:

«La política que seguirá el nuevo presidente de los Estados Unidos, Mr. Buchanan, con respecto a los planes de anexión, es todavía desconocida a juzgar por la actitud de los diarios norteamericanos. Los partidarios de la anexión de Cuba confían. Un diario, inspirado por los amigos del nuevo presidente, dice que su política será eminentemente conservadora; pero al mismo tiempo aprueba la indicación de otro periódico que cree que Mr. Buchanan dará dirección al impulso natural de la demofracia de extender el territorio de la Unión. Publicamos a continuación una correspondencia de Nueva York que inserta El Times, en la cual se manifiesta la confianza que tienen los filibusteros en que la España podrá dar algún pretexto que justifique a los ojos del mundo la adopción de una política filibustera. El lenguaje de los anexionistas es naturalmente depresivo para nuestro país.

Nunca mas que ahora es conveniente que la autoridad superior de la isla de Cuba, al mismo tiempo que sea bastante enérgica para rechazar una agresión a mano armada, tenga suficiente tacto para evitar todo conflicto que pueda servir de pretexto a los anexionistas. En la actualidad, el gobierno de la isla de Cuba, en la medida de lo posible, debe evitar cualquier conflicto que pueda servir de pretexto a los anexionistas. En la actualidad, el gobierno de la isla de Cuba, en la medida de lo posible, debe evitar cualquier conflicto que pueda servir de pretexto a los anexionistas.

«Nueva-York 22 de noviembre.—La política que puede seguirse en lo sucesivo con respecto a la isla de Cuba, comienza a llamar la atención. A pesar del lenguaje del manifiesto de la conferencia de Ostende, los partidarios de la idea de arrancar la isla de Cuba a la España no parecen muy seguros de su propósito. El órgano de los revolucionarios cubanos de Nueva York dice que el secretario que guíaba la política exterior de la brillante administración de Mr. Polk, no se limitará a sus proyectos de compra, sino que, si se acepta la condición de una guerra, que pudiera resultar en la adquisición de Cuba por la república americana, y que se realizará en la acción de su gobierno los planes que frecuentemente ha recomendado para el engrandecimiento de su país; que con este objeto elegirá para su gabinete a hombres como Soule, Silldell, Robert, J. Walker, Douglas, Wice, etc., y que importa poco que la Francia y la Inglaterra piensen en los negocios de Cuba, puesto que la deslealtad de la España es bastante para dar motivo a los pretestos que pueden justificarse a los ojos del mundo la adopción de una verdadera política filibustera.

La verdad es que cuando tales argumentos se hacen es señal de que no se confía mucho en la nueva administración. A propósito de estas discusiones no deja de tener interés el siguiente extracto de un diario democrático publicado por los amigos de Mr. Buchanan, es decir, el periódico que guarda un juicioso silencio sobre esta materia. Dice así:

«Hemos publicado una peroración de cartas de Mr. Buchanan a eyendo el nombramiento, y por ellas puede formarse idea de la marcha que se propone seguir. Una sola cosa es cierto: Mr. Buchanan quiere ser presidente solo: quiere elegir su propio gabinete, y entrará en cada uno de los proyectos pendientes sin mirar mas que al honor, a la gloria, a la prosperidad y a la perpetuidad de la Unión. Su administración, no lo dudamos, será eminentemente conservadora en todas sus acciones y en la política; y sobre todo, en perfecta consonancia con sus grandes conocimientos políticos.»

El mismo diario inserta, con aprobación, el siguiente extracto de otro periódico:

«El Sr. Buchanan reconocerá y dará una juiciosa dirección a ese natural impulso de la demofracia que elementos de nuestro poder y la salvación y perpetuidad de su obra Unión.»

La Serna, señora infanta de Portugal, doña Ana de Jesús María, llegó el 6 del corriente a Madrid, donde permanecerá algún tiempo. S. A. vió inoquíta bajo el título de condesa de Barcellos.

Muy pronto debe salir para Portugal la señora condesa de Antas, que estuvo casada con el valiente general portués de este título tan conocido y apreciado en España por los importantísimos servicios que prestó a la causa constitucional, siendo comandante de la división auxiliar portuguesa durante la guerra civil.

El general Falcon, capitán general que era de Aragón cuando los últimos sucesos de Zaragoza, a quien el gobierno ha devuelto sus honores y títulos, ha fijado su residencia en esta corte.

Se nos ha asegurado, dice La Península, que Le Courier de Madrid ha sido denunciado por un artículo injurioso contra el marqués de Turgot, embajador de Francia en esta corte.

Por disposición de la junta de gobierno del Banco de España, este establecimiento, con objeto de terminar en el período mas breve posible el cambio de los billetes antiguos con los de la nueva emisión destinados a reemplazar a aquellos, tiene ya habilitados para la circulación el número suficiente de las series de 1.000 y de 5.000 rs., y ha señalado cuatro horas todos los días para verificar el cambio de unos billetes por otros. Aun no se ha fijado cuándo se verificará el cambio de los de las demás series.

Paréceme ser cosa resuelta, dice La Iberia, la traslación del señor Lobo de Moura de la legación de Rusia a la de Roma, sustituyéndole en aque la el señor marqués de Niza, que se ha labado en San Petersburgo.

Se asegura asimismo que el señor A. José d'Avila, conde de Estado, es el que venará a nuestra corte a representar a S. M. rufidissima.

Tenemos recibir de un momento a otro noticias de desastres marítimos ocurridos en las costas de Cantabria donde, a las últimas fechas reinaban durísimos vientos, que ya en Santander, Bayona y otros puntos habían hecho estragos en los edificios.

BOLSAS ESTRANJERAS.
Amsterdams 6 de diciembre.—Diferida, 23 1/4 p.
Interior, 37 1/2 p.
Amsterdams 6 de diciembre.—Diferida, 23 1/16.
Interior, 36 7/8.
Prost, 66.

Bruselas 6 de diciembre.—Diferida, 23 3/8 p.
Londres 6 de diciembre.—Interior, 42.
Diferida, 24.
Certificados, 5 1/8.
Pasiva, 6 3/8.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid.—PARIS viernes 12 de diciembre.—S. M. el rey de Nápoles recorrió en coche la ciudad, tranquilizando al pueblo, después de haberse hecho vendad la huida. Esta, como ya se ha dicho, y se confirma, no ha sido de consideración, ni ofrece el mas mínimo cuidado. Las corporaciones, la oficialidad del ejército, el cuerpo diplomático, todas las clases sociales y el pueblo en masa, manifiestan a porfia su adhesión al rey, y protestan contra el horrible atentado cometido en su persona.—El asesino dice no haber hecho mas que ejecutar órdenes superiores, que no estaba en su mano eludir.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(Gaceta del domingo.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

Exposición a S. M.

Señora: El número de ministros con que en la actualidad se halla dotado el tribunal supremo de Justicia bastaría para el despacho de los asuntos sometidos a su fallo si las reformas introducidas en el sistema de procedimientos no hicieran preciso acomodar su organización a las recientes disposiciones legales. Los recursos de casación establecidos por real decreto de 20 de junio de 1852 para las causas criminales de contrabando y defraudación; por el de 30 de enero de 1853 para los pleitos de Ultramar, y por la ley de enjuiciamiento civil para la mayor parte de los asuntos que se ventilan en los tribunales del reino; deben decidirse en virtud de sus prescripciones, por siete ministros al menos del referido tribunal; y no constando cada uno de sus salas sino de cinco, es inevitable la necesidad de su recíproco auxilio, que llegará a ser imposible cuando las tres hayan de comparecer en un mismo día de recursos de igual especie, ó cuando se interpongan apelaciones por la sentencia contraria a la ley ó doctrina legal. En vista de esto, y considerando que en caso de ocurrir con frecuencia que las salas primera y segunda tengan que conocer alternativamente en el mismo asunto.

Por otra parte, el cambio continuo de magistrados de una sala a otra, además de entorpecer la marcha del tribunal, impide que se cumpla uno de los objetos mas importantes de la ley, y cual es el de uniformar la jurisprudencia del reino.

Para salvar tan graves inconvenientes y evitar a la vez los no menores que produce el auxilio de suplentes, no cabe otro medio que el de aumentar el número de ministros, como lo ha solicitado reiteradamente el tribunal mismo, por conducto de su presidente, en comunicaciones elevadas a este ministerio en 27 de octubre y 31 de octubre últimos, para poder atender con desembarazo y exactitud a la administración de justicia. Solo así podrán preverse los males a que necesariamente daría ocasión el continuar como hasta aquí el primer tribunal de la nación con un personal que, por su escaso número, no puede en manera alguna corresponder a los altos fines de las modernas disposiciones legales.

En esta atención, y sin perjuicio de lo que cuenta a las Cortes oportunamente de esta medida, no solo por su importancia, sino por el corto aumento en el presupuesto que lleva consigo, el ministro que suscribe, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, mientras no se dispone otra cosa en la ley orgánica de tribunales, tiene el honor de proponer a V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 12 de diciembre de 1856.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Manuel de Seijas Lozano.

REAL DECRETO.

En vista de las razones expuestas por el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:
Artículo 1.º Se crean cuatro plazas de ministros del tribunal supremo de Justicia, dotadas con el sueldo anual de 50.000 rs. vn.; dos de ellas para la sala primera y otras dos para la segunda.

Art. 2.º De esta medida se dará cuenta oportunamente a las Cortes.

Dado en Palacio a 12 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

REALES DECRETOS.

Para una de las plazas de ministro, creadas en el tribunal supremo de Justicia por mi real decreto de esta fecha, vengo en nombrar a D. Manuel Ortiz de Zuñiga, subsecretario que ha sido del ministerio de Gracia y Justicia y en la actualidad fiscal del tribunal supremo de Guerra y Marina.

Dado en Palacio a 12 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Para una de las plazas de ministro, creadas en el tribunal supremo de Justicia por mi real decreto de esta fecha, vengo en nombrar a D. Eduardo Elío y Jimenez Navarro, regente de la audiencia de Zaragoza y el mas antiguo de los de su clase.

Dado en Palacio a 12 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Para una de las plazas de ministro, creadas en el tribunal supremo de Justicia por mi real decreto de esta fecha, vengo en nombrar a D. Felipe Urbina Diaz, regente de la audiencia de Valladolid y el segundo en antigüedad de los de su clase.

Dado en Palacio a 12 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Para una de las plazas de ministro, creadas en el tribunal supremo de Justicia por mi real decreto de esta fecha, vengo en nombrar a D. Felipe Urbina Diaz, regente de la audiencia de Valladolid y el segundo en antigüedad de los de su clase.

Dado en Palacio a 12 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

Para una de las plazas de ministro, creadas en el tribunal supremo de Justicia por mi real decreto de esta fecha, vengo en nombrar a D. Felipe Urbina Diaz, regente de la audiencia de Valladolid y el segundo en antigüedad de los de su clase.

Dado en Palacio a 12 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

REAL ORDEN.

En virtud de la nueva organización dada a la secretaría del despacho de Gracia y Justicia por real decreto de 12 del actual, la Reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar oficiales primeros de segunda de dicho ministerio, con el sueldo anual de 20.000 rs., a D. Mariano Soter, D. Cecilio Gozain y Ontiveros, D. Juan Manuel Herreros de Tejada y D. Tomás Eguiluz, conservando este la consideración de oficial que ha sido en esta secretaría; y oficiales segundos, con el sueldo anual de 16.000 rs., a D. Antonio Alcantara, D. Luis Manso y Julián, D. Evaristo Rey y Pidal y D. Rafael Franco y Linares, cuyos individuos desempeñan hoy cargos análogos en este ministerio.

Madrid 12 de diciembre de 1856.—Seijas.

Exposición a S. M.

